



# ARTÍCULO DE OPINIÓN

## *Saber para construir*

### LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL CONTEXTO DEL COVID-19

Dr. Edgar Manuel Castillo Flores

La pandemia COVID-19, evoluciona paulatina y agresivamente hasta convertirse en un monstruo de mil cabezas para los países de origen migratorio. Los múltiples efectos económicos en dichos países como la fuga de capitales de las últimas semanas, la caída del petróleo y el abaratamiento de las materias primas y la desaceleración laboral en los países de destino, traen consigo la evidente repercusión de una inevitable caída en el monto de las remesas que los migrantes envían constantemente a sus familias en las regiones de origen.

En estas semanas, el Banco Mundial proyecta “la mayor caída de la historia” en la suma total de este tipo de transferencias. Esto como consecuencia de la disminución de los salarios o, la nula oferta laboral o, en el peor escenario, por la pérdida de trabajos. Así, el Banco Mundial estima que las remesas disminuirán cerca de un 20% aproximadamente, cifra sensible desde el máximo histórico registrado en 2019, hasta los USD 445.000 millones de dólares (411.000 millones de euros), lo que representa la pérdida de un flujo de financiamiento vital para muchos hogares vulnerables.<sup>[1]</sup>

La extensa literatura migratoria sobre las remesas advierte que, estas transferencias solventan parcialmente la pobreza en los países de ingreso con bajos ingresos; mejoran notablemente los resultados nutricionales de las comunidades de origen, pues su es uno de sus principales usos; y, se asocian con un gasto en educación, por lo que, en cierta forma, reducen el trabajo infantil en los hogares vulnerables.

Una caída en estas percepciones afecta directamente la capacidad familiar de gasto en zonas de media, alta y muy alta intensidad migratoria, debido a que las familias gastan una mayor cantidad de dinero en resolver la escasez de alimentos y las necesidades de subsistencia inmediatas producidas por el COVID-19. Es decir que, la caída de las remesas embestirá directamente en los hogares de los lugares de destino de los migrantes. Así como también en las economías de los propios países de destino, en donde esas percepciones son una de las principales fuentes de ingresos. Y que, ya están empezando a sentir la presión de una fuerte crisis financiera que ya los está acechando.

Por lo general, los migrantes y refugiados constituyen uno de los grupos sociales con mayor vulnerabilidad ante fenómenos del mercado de trabajo, tal como está sucediendo con esta crisis sanitaria. Los números rojos en las remesas se evidencian en las mayores disminuciones de los envíos que afectarán a todas las regiones del mundo, la caída más profunda se observará en Europa y Asia central

(27,5 %), seguida de África al sur del Sahara (23,1 %), Asia meridional (22,1 %), Oriente Medio y Norte de África (19,6 %), América Latina y el Caribe (19,3 %) y Asia oriental y el Pacífico (13 %). Empero, a pesar de esta caída, desplome agregado, las remesas ganarán importancia como fuente de entrada de divisas a los países de origen, pues comparativamente la caída en la inversión extranjera directa en esos países será de aproximadamente del 35%, además de que las llegadas de capitales a sus mercados se desplomarán, un 80%. El panorama no es el mejor posible, pero pese a ello el Banco Mundial estima que para 2021, las remesas recuperarán y, por ende, aumentarán cerca del 5,6 % hasta alcanzar los USD 470.000 millones de dólares. Empero, las perspectivas son inciertas e imprevisibles, como también lo es el impacto del COVID-19. <sup>[2]</sup>

En el pasado, el comportamiento de las remesas había sido anti cíclico, pues en condiciones que se consideraban adversas como la implementación de fuertes leyes anti migratorias, los envíos dinero a sus hogares aumentaban significativamente. Pero, en esta ocasión, el coronavirus ha afectado a todos los países, lo que propicia aún más incertidumbre. Por ejemplo, el promedio del costo por enviar USD 200 dólares continúa siendo alto, pues se calcula que, en el primer trimestre de 2020, era del 6,8 % de comisión. En estos aspectos entra la participación de los gobiernos de origen, pues su labor les puede permitir tomar acciones que faciliten el envío de remesas, brindando el apoyo que tanto necesitan los migrantes y sus familias. <sup>[3]</sup>

---

<sup>[1]</sup> Banco Mundial (2020), El Banco Mundial prevé la mayor caída de remesas de la historia reciente, Comunicado de Prensa N.º 2020/175/Spj, en: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/04/22/world-bank-predicts-sharpest-decline-of-remittances-in-recent-history>

<sup>[2]</sup> Banco Mundial (2020), El Banco Mundial prevé la mayor caída de remesas de la historia reciente, Comunicado de Prensa N.º 2020/175/Spj, en: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/04/22/world-bank-predicts-sharpest-decline-of-remittances-in-recent-history>

<sup>[3]</sup> Banco Mundial, “COVID-19 Crisis Through a Migration Lens”, en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/989721587512418006/COVID-19-Crisis-Through-a-Migration-Lens>

